

Baza

cuna del Cascamorras

Fotografías: Ayuntamiento de Baza

Declarada de Interés Turístico Nacional, la fiesta del Cascamorras une Baza y Guadix (Granada) en una carrera sostenida por la devoción. Como recuerda la tradición, llegará hasta la Iglesia de la Merced en Baza para llevarse la imagen de la Piedad y devolverla al municipio vecino. La Hermandad de la Virgen de la Piedad es la auténtica mantenedora de los actos en honor a la pequeña imagen de piedra calcárea de 42 centímetros, a la que se le atribuyen entre innumerables milagros, la curación de la viruela que se cebó con el monarca Carlos II.

Los días 6 y 9 de Septiembre las dos poblaciones se unen en un acontecimiento popular que halla su origen en la Edad Media y mantiene vivo al personaje que, como una deidad, es objeto de sentimientos encontrados. Tan popular personaje recibe sobre su cuerpo, en tan indescrutable itinerario, el lanzamiento de pintura al tiempo que innumerables manos se alzan para protegerlo. Es fácil vibrar en tan trepidante carrera, la misma que algún día presenció el ilustre Miguel de Cervantes.

Prepare ropa cómoda, calzado deportivo y en la cabeza una gorra o pañuelo. Para inmortalizar lo vivido, proteja su cámara con funda o materiales impermeables. Aproxímese a la multitud en espera; centenares de cuerpos empapados de negro conforman la inequívoca marea. Avance sin titubeos y sumérjase en tan catártica experiencia.



Cascamorras, camino de Baza

El día 5 de Septiembre, a las doce de la noche, inicia su salida hasta la vecina ciudad de Baza, en la que hará su entrada a las seis de la tarde del día siguiente. Muchos vecinos de Guadix acompañan al Cascamorras y a la comitiva compuesta por miembros de la Hermandad accitana de la Piedad hasta el puente Río Verde, donde lo despiden y regresan.

A la altura de Arrodeas, desde donde ya se divisa la ciudad, se viste con su peculiar indumentaria (llamada "de sucio", por la pintura que va a recibir a lo largo de su accidental carrera) y empiezan a oírse los primeros cohetes anunciando su llegada a los bastetanos.

Cascamorras llega por el camino de Arrodeas, que está lleno de gente vestida asimismo de trapillo, porque la pintura no va a perdonar a nadie.

Acompañándolo va el cohetero que avisa a la población de Baza de su llegada; de los tres cohetes que dispara el último sirve para iniciar la Carrera del Cascamorras. Va también, el tamborilero, los Hermanos Mayores de la

Cofradía de Guadix (que antiguamente iban a caballo o mulo) con su abanderado que porta el pendón o bandera de dicha hermandad, a continuación los carros y caballería con los fuegos piro-técnicos y regalos a la Virgen y no faltan las personas que aspiran a ser futuros Cascamorras. Los vecinos de ambos pueblos y los que esperan a lo largo del camino se van incorporando a la comitiva según avanza.

El camino hasta el Convento de la Merced procura hacerlo Cascamorras con la mayor rapidez, portando una vejiga atada a un palo que, por decisión propia o a petición de la multitud que le acompaña, alterna con la bandera, tarea en la que le ayudan sus hermanos cofrades.

Según la tradición, si Cascamorras consiguiera llegar limpio a la Iglesia de la Merced, podría llevarse a Guadix la imagen de la Virgen de la Piedad objeto de litigio entre ambos pueblos. Pero los bastetanos se encargan de impedir tal propósito y por eso le llueve azulete, almagra y pintura de todo tipo. A su paso por la fuente de los Caños Dorados lo meten en ella, baño que le sirve para retomar fuerzas y continuar.

Fin de las hostilidades

Al llegar a la Plaza de la Merced suelta el palo y recibe la bandera de mano de los cofrades de Guadix. En ese momento cesan las hostilidades. La gente congregada en la plaza cae de rodillas mientras ondea la bandera de la Hermandad.

Después entra en el antiguo Real Convento de la Merced Calzada. Los frailes bajan a recibirlo y le ayudan a lavarse y cambiarse de ropa. Vestido con el peculiar traje sale y vuelve a enarbolar la bandera, mientras se oyen continuos vivas a la Virgen de la Piedad.

Al día siguiente, a primeras horas de la mañana sale de nuevo acompañado del tamborilero y de otros miembros de la Hermandad. Es misión de esta comitiva recorrer el pueblo de Baza para recoger los donativos de los vecinos que pueden ser en metálico o en forma de cintas y pañuelos para colgar de la bandera.

Por la noche se celebra una salve solemne y un castillo de fuegos artificiales.



Foto: J. M. Díaz



Foto: J. M. Díaz



Foto: A. Castillo

El día de la Virgen

El día 8, festividad de la Virgen de la Piedad, es el día grande de agasajo al Cascamorras.

Por la mañana, la Corporación Municipal bajo mazas se dirige a la Iglesia de la Merced. Junto a ellos va el Cascamorras. El público abarrota el templo en el que nuestro personaje ocupa un lugar preferente junto al histórico pendón. Por la tarde, procesión.

El 9 de Septiembre los cohetes anuncian que Cascamorras inicia su regreso a Guadix. Son las seis de la mañana y la llegada a su pueblo tiene lugar a las seis y media de la tarde, hora en la que comienza de nuevo un accidentado recorrido que, por encima de la vía, culmina en la Iglesia de San Miguel. Cuatro kilómetros de carrera, en los que volverá a sufrir el mismo tratamiento que en Baza, si bien el trayecto accitano es más corto. Y menos duro..., al fin y al cabo, son sus paisanos.

Si en Baza es castigado para impedir que se apodere de la Virgen de la Piedad, en Guadix vuelve a serlo de nuevo, porque no consiguió su empeño.

Basado en el libro *Antropología de una fiesta granadina. El Cascamorras* de Salud Andrés Aparicio y Ana Granados Valverde



Foto: J. M. Díaz



Foto: J. M. Díaz



Foto: Tanja

La indumentaria

Aunque a los pocos minutos de iniciarse la tradicional carrera, Cascamorras se muestra, de los pies a la cabeza, teñido de negro, su vestuario luce esplendoroso poco antes del evento.

Con la semejanza de un arlequín, viste **traje de dos piezas**: chaquetilla y pantalón. Sobre tejido de fieltro dominan los colores amarillo, rojo y verde.

La chaquetilla muestra en su dorso una jarra con cinco girasoles, en cuyo centro se aprecia el oscuro rostro de Cascamorras. El frontal incluye la superposición de soles, estrellas y lunas.

La bandera formada por seis paños incluye una imagen de la Virgen de la Piedad. Del mástil prenden los lazos que las hermandades ofrecen a su Patrona.

La porra, único instrumento de defensa permitido al Cascamorras muestra, junto al palo de madera, una cuerda rematada en un nudo forrado de cuero.



Foto: S. Valero

Cascamorras, el devoto corredor de fondo

Corrían tiempos de decadencia con Cascamorras cuando Jesús Samaniego, para muchos Sama, en 1992 decidió empuñar la porra del mítico personaje y correr, bajo el sagrado atuendo, los ocho kilómetros que distan Arrodeas del Convento de la Merced. Vivió la experiencia una década, tiempo suficiente para lograr elevar la fiesta al nivel de participación que hoy la connota. Se despidió, emocionado, en las puertas de la Iglesia de San Miguel (Guadix), mientras se coreaba en toda la plaza su nombre. Hoy es Cascamorras de Honor de la Hermandad de la Virgen de la Piedad de Guadix y Socio de Honor de la Asociación Cascamorras.

¿Qué le impulsó a reencarnar a Cascamorras? ¿Tuvo algún motivo personal?

Todo fue debido a una promesa que se cumplió gracias, por supuesto, a nuestra Virgen de la Piedad. Más allá de la herencia cultural, existe una viva devoción y, desde luego, es la protagonista de las fiestas.

¿Quién puede ser Cascamorras? ¿Cómo se elige?

Es condición imprescindible haber acompañado, con anterioridad, al Cascamorras, lo que sirve de excelente prueba de resistencia y permite entender el sentido de la celebración.

Al recordar sus años como Cascamorras habla usted de experiencia. ¿Qué se requiere para vivir bajo la simbólica piel de este personaje?

Creo que es un cúmulo de tres aspectos fundamentales: ganas, ilusión y devoción.

También considero muy importante estar preparado físicamente para poder correr tanto en Baza como en Guadix.

¿Se considera usted un Maestro, con la capacidad de iniciar a otros en lo que podemos considerar un auténtico ritual?

No, para nada. Lo único que puedo hacer es dar algún consejo que otro, pero nada más.

Cuéntenos qué se siente cuando avanza veloz entre la multitud, en un intenso recorrido que alcanza los ocho kilómetros.

Antes de salir hay nervios. Durante la carrera es importante sentir que se está haciendo disfrutar a todos los asistentes. Al terminar queda la emoción y una gran pena al sentir que se acaba.

En su intensa década de participación ¿ha recibido alguna agresión o signo de afecto digno de mención?

Agresión ninguna, y muestras de afecto muchísimas; cada segundo en el recorrido y después del mismo.

¿Volvería a repetir la experiencia?

No es mi intención. Ya me he retirado, pero si le surge algún incidente al Cascamorras, un esguince..., por supuesto que le puedo sustituir.

¿Cuál es su mejor consejo para el Cascamorras 2008?

Ilusión y entrega. No pretender ser Cascamorras por el protagonismo que representa y no olvidar que tras esta popularidad hay algo más que para mí se llama Virgen de la Piedad.

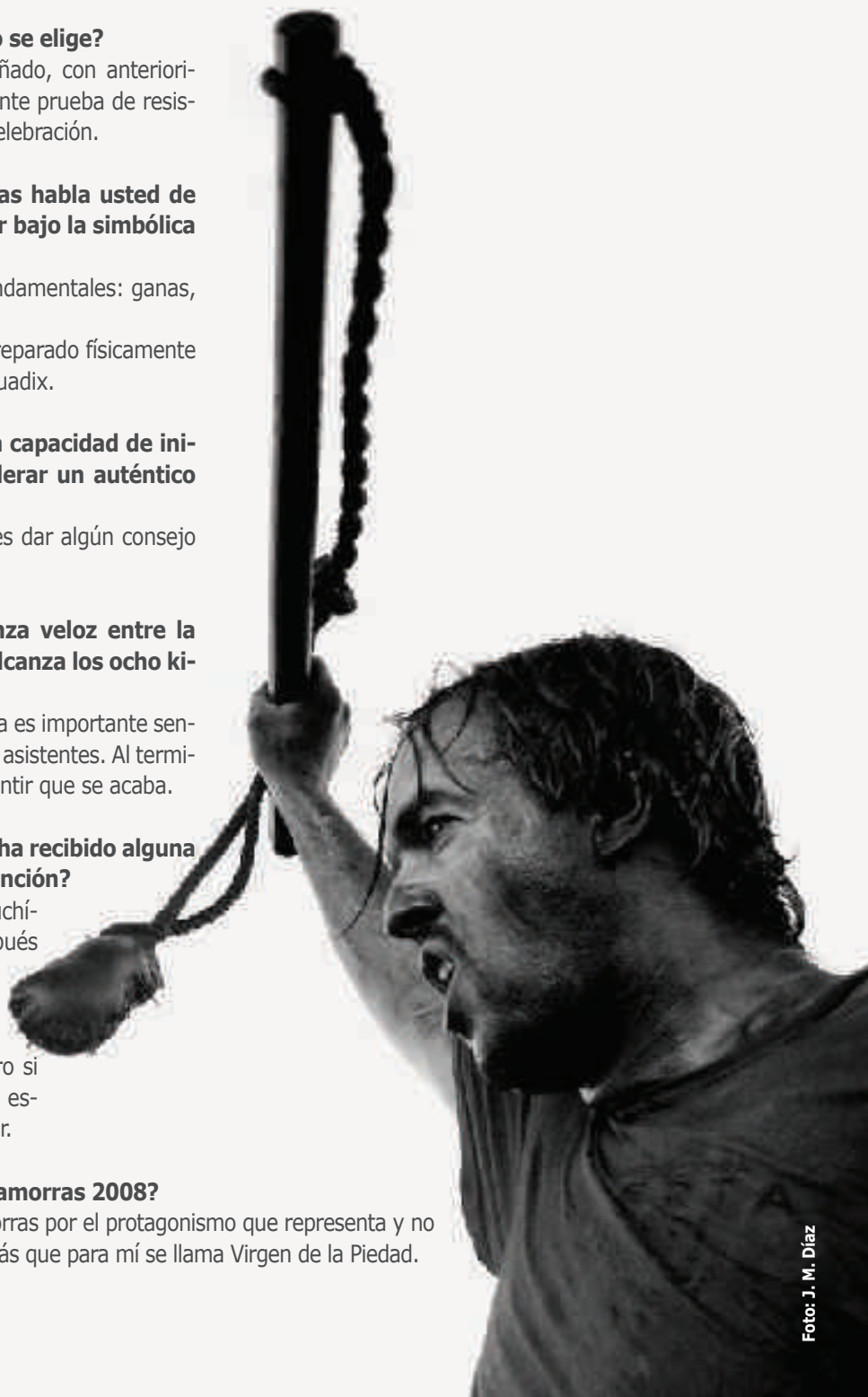


Foto: J. M. Díaz

Las particulares viviendas excavadas en la tierra, denominadas Casas cueva, y el extenso Parque Natural de la Sierra de Baza (53.844 hectáreas) se convierten en los principales reclamos turísticos del término municipal más extenso de la provincia de Granada. Baza presume de contar con un rico patrimonio monumental: amplias zonas verdes, fiestas variadas y una recia gastronomía.

Fotografías: Ayuntamiento de Baza

A su llegada, el visitante no puede dejar de visitar el conjunto monumental de la **Plaza Mayor**, donde puede encontrar la **Concatedral**, más conocida como Iglesia Mayor, que ocupa el lugar de la antigua mezquita. A escasos metros se halla el edificio de la antigua cárcel, del siglo XVIII, hoy sede del **Ayuntamiento**. Al lado se encuentra un edificio del siglo XVII, antiguo **Seminario Menor** y también antiguo **Colegio del Divino Maestro** que muestra muchos elementos típicos de la época mudéjar. También sobresale el **Museo Municipal**, antigua sede del Ayuntamiento, en un edificio construido entre 1530 y 1590, al que se accede por un pórtico de tres arcos de medio punto y columnas, donde se encuentran algunas de las lombardas utilizadas durante el sitio de Baza por los Reyes Católicos. Completa el conjunto el edificio del **Casino Bastetano**, construido a finales del siglo XIX con un aspecto arquitectónico que encaja perfectamente en el conjunto de la Plaza Mayor. Muy cerca, en la calle que lleva su nombre, se encuentra el edificio

de **La Alhóndiga** (siglo XVI), en el que merece la pena asomarse al patio porticado.

A pocos metros, la vista se detiene en el **Arco de la Magdalena**, plaza cercana a la Plaza Mayor, con acceso a la Iglesia Concatedral. En la actualidad alberga varios edificios singulares: el **Antiguo Casino de Artesanos**, edificio de estilo neoclásico con elementos mudéjares y, enfrente, el edificio de la **Antigua Audiencia** y el **Edificio Cervantes**. El **Palacio de los Enríquez** (1506) constituye, por su parte, un magnífico ejemplo de construcción renacentista concebido como villa de campo al modo italiano, lo que lo convierte en un ejemplo único en Andalucía. En su interior guarda magníficas armaduras mudéjares profusamente decoradas con motivos renacentistas.

La llegada a la zona árabe, en pleno casco histórico, permite conocer de primera mano la **Alcazaba** de la que ahora sólo se conservan algunos tramos de muralla y restos de varias torres, aunque fue en su tiempo una fortaleza casi inexpugnable. Los **Baños de La Judería** son un

magnífico ejemplo de baño urbano, de los más antiguos de la Península. En 1975 fueron declarados Monumento Nacional.

Si algo marca la idiosincrasia y peculiaridad de Baza son sus **Casas Cueva**. Estas antiguas residencias prehistóricas excavadas en la roca llaman la atención porque en su interior se mantiene durante todo el año la misma temperatura, en torno a los 18° o 20°. Se han habilitado como alojamientos destinados al turismo rural, con todo tipo de comodidades: baños árabes, tetería, cocina regional e internacional o deportes de aventura.

Si se opta por disfrutar de la naturaleza, el visitante se sentirá gratificado con la visita al **Parque Natural de la Sierra de Baza**, declarado como tal en 1989. Ocupa casi la mitad de la extensión del término municipal y su orografía es muy escarpada. Cuenta con varias cimas por encima de los 2.000 metros de altitud; su pico más elevado es el Calar de Santa Bárbara (2.271 metros). Posee una riquísima gama de especies botánicas (almendros, almecinos,

olmos, enebro, tomillo, alhucema, romero) y de fauna variada.

Para ver restos arqueológicos, nada mejor que partir hacia la **Ciudad ibero-romana de Basti**, a tres kilómetros de la Baza, fundada en torno a los siglos VIII-VII a.C. Ocupada también por visigodos y bizantinos, en ella se encontró, en 1971, la popular **Dama de Baza**, el mejor ejemplo de toda la estatuaria funeraria ibérica.

La gastronomía de este municipio granadino destaca por sus platos de gran poder calórico, entre los que cabe señalar las **gachas tortas**, la **gurupina** (realizada a base de harina, bacalao, patatas, pimiento seco, cebolla y setas de chopo o bien niscalos de la zona), el **testuz** (a base de habas secas cocidas, judías blancas, tocino, morcilla, careta, oreja de cerdo, patatas, ajo, pimiento seco y tomate), los **gurullos con perdiz o liebre**, la **babolla** y las **migas serranas**. También sobresale la calidad de sus **embutidos y jamones**, y en repostería el **bienmesabe** y los dulces navideños.

📍: Ayuntamiento de Baza ☎ 958 700 395



Baza: Patrimonio natural y monumental



Baza, encrucijada milenaria